

una laguna importante que existía en la literatura española sobre la Biblia.

J. M. CASCIARO

R. LE DÉAUT, *Introduction à la Littérature Targumique*, Première Partie, Institut Biblique Pontifical, Rome, 1966.

El P. R. Le Déaut, Profesor del P. I. B. de Roma, cuya tesis doctoral *La Nuit Pascale* está dedicada al Poema de las cuatro noches en la literatura targúmica (Analecta Bíblica, n.º 22), nos ofrece en la presente obra el fruto de sus grandes conocimientos sobre esta literatura, contrastado con la experiencia de sus clases sobre esta especialidad en el mismo Instituto.

La *Introducción* (p. 7-20) sitúa la lit. targúmica en el conjunto de la lit. rabínica: Sentido del término *Torah*, oral y escrita; del *Midrash* tanto en su forma aggádica como halákhica; de la forma de tradición oral llamada *Mishnah*, obras complementarias y *Talmud* jerosolimitano y babilónico. Así se llega a la explicación del término *Targum*, traducción aramea de la Biblia con un género literario determinado.

El cap. primero contiene una *Historia general de las versiones arameas* (pp. 21-72). El título no responde totalmente al contenido que más bien se centra en el nacimiento, Sitz im Leben y antigüedad de las mismas. Tras una descripción de la situación lingüística en Palestina desde el destierro hasta el s. II d. C., (pp. 22-28), el autor estudia el texto de Neh 8, 8 en el que la tradición rabínica ha visto el origen del Targum. Con una cierta indeterminación el autor comparte esta opinión (pp. 29-32). Sigue el estudio de la Institución Sinagoga (pp. 32-44) y del ciclo de las lecturas (pp. 45-51). Nótese que el apartado c) de la pág. 45 es el n.º 3 del Sumario (pág. 21). Respecto al estudio de A. GUILDING, *The Fourth Gospel and Jewish Worship*, Oxford, 1960 y en general los intentos de reconstrucción detallada del ciclo trienal de lecturas, se admite una prudente reserva. El cap. se cierra con una serie de indicaciones que prueban la existencia por escrito de las traducciones arameas en los tiempos del N. T.: citas de la lit. rabínica; lugares del N. T.; Flavio Josefo; epílogo no canónico de Job; versión siríaca del Pentateuco; fragmentos de un Targum al Levítico y a Job de Qumrán y Génesis Apócrifo (pp. 52-72).

El cap. segundo *Los targumín existentes* es sin duda la parte más importante de la obra. Se abre con una selecta bibliografía y una clasificación general (pp. 75-77). Se estudia en primer lugar el *Targum de Ongeles* (pp. 78-88). Apoyado en los últimos estudios y en propias constataciones, pone de manifiesto la naturaleza palestinese de dicho t. y reivindica para él una gran antigüedad, incluso para la primera recensión babilónica (desde el fin del s. II d. C.). El estudio de los *targumín palestineses* del Pentateuco comienza con el *Pseudo-Jonatán* (Yerushalmi I) (pp. 89-101). Su material en conjunto es muy antiguo (por lo menos contemporáneo del N. T.) a pesar de la diversa explicación que pueda darse

a los evidentes contactos con Ongelos. El *Targum Yerushalmi II* o *Targum fragmentario* (pp. 102-108) es visto a la luz de los recientes descubrimientos como un testigo del antiguo TP. Se nos ofrece una interesante lista de los principales manuscritos indispensables al carecer de una buena edición crítica. Tras el estudio de los fragmentos del TP de la *Guenizah del Cairo* (pp. 109-113) llegamos a la sección dedicada al *Codex Neofiti I* de la Biblioteca Vaticana identificado por el Prof. Diez Macho (pp. 114-123). El autor resume sus estudios de primera mano demostrando su importancia y tomando posición en las numerosas cuestiones planteadas. En la actualidad prepara la versión francesa del Codex, que junto con la española e inglesa aparecerán en la Editio Princeps anunciada para fecha próxima. Cuanto antecede se refiere al Pentateuco. *Al Targum de los Profetas* (T. de Jonatán) están dedicadas las pp. 124-130. El autor insiste de nuevo aquí acerca de la naturaleza palestinese del material que sirvió de base a la redacción babilónica. También aquí encontramos una bibliografía de gran valor y algunas indicaciones sobre restos del t. palestinese a los profetas. *El Targum a los Hagiógrafos* (Ketubin) (pp. 131-138) contiene una primera sección dedicada a los Salmos y Job considerados sustancialmente como T. Yerushalmi y por consiguiente de ascendencia palestiniense, aunque hayan sido retocados posteriormente; algo parecido debe decirse del T. a los Proverbios, cuya relación con la Peshitta es tan controvertida; finalmente se estudian separadamente cada uno de los cinco Meguillot y las Crónicas y Tobías.

El cap. tercero trata de la *Utilización del Targum y del Método de datación de las tradiciones* (pp. 149-181). Encontramos sustanciosamente sintetizadas y completadas las orientaciones que habían sido expuestas por R. BLOCH, en su *Note méthodologique pour l'étude de la Littérature rabbinique*, RSR, 43 (1955) (pp. 194-227) y que el autor puso en práctica en su *Nuit Pascale*. El lector a la vez que se adentra en la técnica para datar una tradición targúmica, ve pasar ante sus ojos una panorámica de los principales subsidios y fuentes que hoy pueden ayudar a un estudio de la Biblia.

El enorme esfuerzo de síntesis, la claridad de la exposición, el dominio de la técnica de investigación, la ponderada toma de posición en cada una de las cuestiones y los numerosos temas bíblico-targúmicos que de alguna manera quedan iluminados, merecen que saludemos esta obra con un sincero aplauso y que instemos al autor a la continuación prometida al titular su obra como primera parte.

DOMINGO MUÑOZ

WILLI MARXSEN, *Der Exeget als Theologe*, Gerd Mohn, Gütersloh, 2.ª ed., 1969, 264 pp.

M. no es un estudioso de laboratorio: su trabajo exegetico ha sido contrastado siempre, o inspirado, por su dedicación pastoral a la predicación. Lo dice él mismo en el prólogo, que, al mismo tiempo, presenta un esbozo de su vida: Pastor en 1949, en Lübeck, tuvo el cargo de "Stu-